

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN  
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.  
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 5 Ptas. Trimestre.  
EXTRANJERO. 10 Ptas. Trimestre.  
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor. Por mayor.  
5 céntimos ejemplar. 30 cént. 50 ejemplares.  
ADMINISTRACIÓN: Factor, 7, MADRID

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA  
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PUBLICIDAD  
Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc.,  
suscribirse en esta Administración, en la Sociedad General  
de Anuncios, en el Agente de la Bolsa (Paris),  
y en todas las agencias de publicidad.  
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos  
por impuesto de timbre.  
No se devuelven los originales.

AÑO LI.—NUM. 15.509

Madrid Sabado 21 de Julio de 1900

Cinco ediciones diarias

## LA HIGIENICA

Agua vegetal, de Arroyo, premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restituir progresivamente a los cabellos blancos su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, tónica y refrescante en sumo grado; lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más reconcentrada y brillante. Venta en perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.  
Por mayor, PRECIADOS, 56, PRAL.

## DE VIAJE

Sacos, de 12 a 500 pzas.; mantas, de 11 a 150; frazadas, capotas, esportos, asientos, munitivos, 3 pesetas; portamonedas, de 10 a 35 pesetas. Depósito de fábrica, comisión de costumbre.  
4 y 6-ESPARTEROS-4 y 6

## PIDAL Y SILVELA

No hay inconveniente para sus adversarios en creer al Sr. Silvela, cuando dice que el Sr. Pidal no le ha presentado la dimisión de la presidencia del Congreso.

Ni debe haberle para sus amigos, porque al fin y al cabo en esa negativa no ofrece nada el Sr. Silvela. Corroboran también el ministerialismo correcto los pidalistas que no dimiten los destinos, y la conformidad de los que no sienten satisfechas las aspiraciones.

Continúa, pues, en su cargo obtenido por la representación del país el Sr. Pidal.

¿Continuará más adelante? Para nosotros no ofrece duda que así será.

Si el jefe del Consejo de ministros diera por terminada la presente legislatura en setiembre, claro está que el primer acto del Congreso en octubre sería la elección de presidente. Descarta entonces la candidatura del Sr. Pidal, aparecería en el acto la del Sr. Villaverde, y el gobierno correría el peligro grave de ser derrotado en el secreto de la urna.

Dependería la derrota de la voluntad del Sr. Sagasta. Del mismo hecho que ha dependido constantemente la vida del gobierno durante la pasada legislatura, y algún tiempo más tarde.

Enfrente las minorías del ministerio en la elección presidencial y muy quebrantada la adhesión de la mayoría al Sr. Silvela, en aquella votación quedaría el gobierno derrochado.

Si el jefe del partido liberal se opusiera a que en ese terreno se diera la batalla, no habría derrota. Pero puede el Sr. Silvela vivir por la merced de unas u otras personas siempre, y nunca por los aciertos de su gobierno ni por los entusiasmos de su partido?

Porque no puede confesar esta vida, ni aceptar aquella merced, el Sr. Silvela no dará por terminada la presente legislatura y convocará las

Cortes reanudando la que está suspendida.

Se impone además este criterio, desde el mismo instante en que el Sr. Pidal se despidió afectuosamente del jefe del gobierno y no le presentó la dimisión de la presidencia del Congreso. Conducta del Sr. Pidal ministerialmente correctísima.

Habría que sentir esta corrección por el Sr. Villaverde, pues ocupada la presidencia del Congreso, no hay que pensar en la provisión de lo que no queda vacante.

Pero no sólo el Sr. Villaverde parecía candidato para aquel lugar tan alto del Parlamento, sino que al mismo tiempo se pronunciaba otro nombre, y ahora suena además el de persona que ha desempeñado con acierto muchas funciones presidenciales.

Si esto es verdad, bien se puede asegurar que no habrá encontrado el Sr. Silvela palabras bastantes para agradecer y aplaudir la actitud del Sr. Pidal no haciendo referencias de ninguna especie a la supuesta dimisión de la presidencia del Congreso.

Así las cosas, continuará la presente legislatura y el Sr. Pidal en su cargo, vendrá un debate de residencia y censura, y si en él no muere el gobierno, y la mayoría se aprieta, será caso de discutir sobre la segunda legislatura y el cambio de presidente. Pero más vale no pensar a tanta distancia, porque de aquí a entonces ni el Sr. Silvela cree en su propia existencia gobernante.

¿Que el Sr. Pidal no quedará sometido a la jefatura del presidente del gobierno cuando caiga el poder?

Ni el Sr. Pidal, ni sus amigos, ni los amigos todos del Sr. Silvela.

Pero eso no necesita demostraciones. Lo sabe ya todo el mundo con seguridad completa.

## EL "GIRALDA,"

FOR TELEGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

San Sebastián 20, 3 t.  
Mañana se verificarán las pruebas de la instalación de luz eléctrica hecha en el buque "Giralda".

Las parciales verificadas en Ferrol, dieron resultado satisfactorio. Se han colocado unas 600 luces, y según dice la tripulación, el barco ofrece, con todas encendidas, un aspecto verdaderamente fantástico.

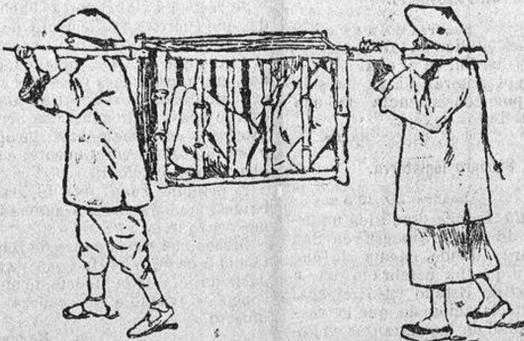
El domingo se inaugurará también la capilla instalada en el "Giralda" para que SS. MM. puedan oír misa a bordo, en caso de que se realice la proyectada excursión marítima.

Las obras de dicha capilla se han ejecutado en Cartagena. Al acto de la inauguración asistirán, probablemente, la Reina y el Sr. Silvela.—AGUILAR.

## LOS SUCESOS DE CHINA



Vista de Tien Tsin.



Conducción de prisioneros.

El telegrama recibido ayer por el ministro de Estado, participando que había esperanzas de que vieran los representantes diplomáticos en Pekín, no procede de Sangnai, sino de Berlin, donde el ministro chino ha dado esa noticia, basándose en los informes del virrey de Chan-Tung.

En París se creía también ayer que el día 9 no habían sido tomadas las legaciones. En cambio, en Washington se tiene por cierto el asesinato de los ministros.

A continuación completamos las notas biográficas publicadas ayer acerca de los diplomáticos europeos que se supone asesinados en Pekín.

Rusia.—El embajador, M. Miguel de Giers, era el hijo del ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, y desempeñaba su cargo desde 1895.

Habia sido ministro en Rio Janeiro y en Persia.

Le acompañaban en Pekín su señora y dos hijos de corta edad.

Inglaterra.—El inspector general de Aduanas del Imperio, sir Robert Hart era, seguramente, el europeo más conocido en China.

En 1899 pasó del servicio consular inglés al de las aduanas chinas, llegando a la categoría que actualmente ocupaba en 1893.

El gobierno inglés había querido nombrarle en 1893 ministro de la Gran Bretaña en el Celeste Imperio, designación que no aceptó, prefiriendo seguir al frente de las Aduanas.

Hombre muy conocedor del medio en que vivía, sus consejos eran buscados por todos los europeos residentes en Pekín.

Austria-Hungría.—En ausencia del ministro, señor de Wahiborn, la Lega-

ción del citado Imperio se hallaba a cargo del doctor Arthur de Rosthorn. Había nacido éste en Viena, en 1862, ingresando en la carrera diplomática.

Después marchó a China, con objeto de aprender el idioma del país. Una vez conseguido, entró al servicio de las aduanas chinas, siendo funcionario de las mismas durante trece años. En 1896 volvió a la carrera diplomática y fue nombrado por el conde Goluchowski secretario de la legación de Pekín, establecida entonces.

Países Bajos.—El encargado de negocios, Mr. F. Knobel, era natural de Amsterdam; había nacido en 1858.

Desempeñó durante su carrera diversos cargos de la misma en La Haya, Berlin, San Petersburgo y Teheran.

Bélgica.—El ministro de Bélgica, señor Joostens, sólo contaba treinta y tres años de edad; era uno de los diplomáticos más jóvenes en Pekín.

Ingresó en la carrera en 1883, siendo luego secretario de las legaciones de Madrid, Londres, Washington y El Cairo.

Habia acompañado al príncipe Alberto de Bélgica durante su viaje a América del Norte.

Ocupaba el puesto actual desde el mes de mayo último.

Con asistencia de numero su publico ha celebrado sesión ayer mañana la corporación municipal.

Se dió por enterado el Concejo de una comunicación del gobierno civil trasladando la real orden del ministerio de la

Gobernación, confirmatoria de la providencia gubernativa que revocó el acuerdo municipal por el que se impuso a la Compañía Madrileña de Alumbrado y Calefacción por Gas la obligación de pagar 37 750 pesetas, como indemnización de daños causados en el arbolado, acordándose la interposición del recurso oportuno, y que se informe el expediente por los letrados consistoriales, una vez interpuesto el recurso respecto a si procede o no desistirse de mismo.

Después de larga discusión, se acordó pasara a la comisión correspondiente un expediente relativo a la adjudicación de la subasta de las obras para la sustitución del actual arbolado de la calle de Quintana (entre las de Ferraz y Principe), por aduqu irregular de la contrata vigente.

En votación nominal, por 9 votos contra 11, fue desechado un dictamen de la comisión de la policía urbana, en el que se proponía la concesión de licencia para establecer un muestrario de maderas en la casa núm. 11 de la travesía de la Bailesta.

Igual suerte corrió otro dictamen de la citada comisión, siendo desechada la solicitud respecto a la ampliación de licencia para aumentar el número de lances en el encerradero de cabras establecido en la calle de Cabanillas, núm. 2, ensanche.

Cerca de hora y media duró la discusión de un dictamen por el que se proponía fuera informado favorablemente el proyecto de tranvía titulado del «Paseo de las Acacias».

Fue aprobado el dictamen, como también un enmienda presentada al mismo. También fue aprobado, con su enmienda correspondiente, otro dictamen relativo al informe favorable del proyecto de tranvía de la Glorieta de Atocha a la Pradera del Canal.

Desde este último asunto, hasta el que figuraba con el número 49 en el orden del día, fueron aprobados todos sin discusión.

Se dió lectura a una proposición del señor Noguera y otros concejales, siendo este el penúltimo de los asuntos sometidos a la sanción del Municipio, interesando del mismo se examinasen los expedientes de concesión de todas las licencias de tranvías y se comprase si ha sufrido variación el trazado primitivo.

Con gran elocuencia, apoyó su proposición el Sr. Noguera, poniendo de manifiesto las muchas deficiencias de los servicios, de las que en diversas ocasiones hemos dado cuenta a nuestros lectores.

La proposición fué tomada en consideración, acordándose pasara a la comisión correspondiente. Igual acuerdo recayó en otra proposición del citado concejal y otros para que se abra amplia discusión acerca de obras ejecutadas abusivamente en los cementerios de Santa María, San Justo y San Isidro.

A la una y cuarto terminó la sesión.

## DE TELON ADENTRO

## RECUERDOS TEATRALES

VII

La poesía y las matemáticas.—La constitución de los Estados Unidos puesta en música.—La sinfonía de «El Nabuco» convertida en baile.—Vamos progresando.—Narciso Serra.—Su facilidad y docilidad.—Dichos y hechos.

Casi al mismo tiempo que implantaba Arderius con éxito extraordinario el gé-

nero bufo en la escena española. La CORRESPONDENCIA anunciaba la aparición de un libro titulado *La campaña de Marrocos*, escrito en romances simulando *operaciones aritméticas*; nueva aplicación de la poesía a las matemáticas, ó de las matemáticas a la poesía; y los demás diarios intrinitos aseguraban con toda seriedad que un compositor extranjero estaba poniendo en música la Constitución de los Estados Unidos. De ello pueden convencerse los incrédulos revisando la prensa de 1895, y lo que es más extraordinario aun, en esa misma prensa hallarían el anuncio de que en dicho año la ley del progreso se manifestaba en las artes tanto, por lo menos, como en las ciencias; pues a los grandes inventos del vapor, de la electricidad y del aceite de bollotas, un no como ahora se dice, tomó en arriendo el teatro de Novedades, para que dirán ustedes! para que un cuerpo coreográfico bailase la sinfonía de *El Nabuco*. Así ni más ni menos; lo que se llama bailar! ó, para hablar con más propiedad aunque con menos llaneza, *danzar!*

Yo lo vi con mis propios ojos, y la tal danza dió ocasión al maestro Balart para escribir uno de sus más donosos e intencionados artículos titulado *Progresos del arte*, en el que declaraba que entre poner en música un código político a poner en danza una sinfonía, no era mucha la diferencia.

De algún tiempo a esta parte—habla el maestro,—habíamos visto eundir maravillosamente el costumbre de escribir con los pies; pero cantar con ellos, a nadie se le había ocurrido hasta hoy. Hebiéndose usado mucho poner pies en pared y poner pies en polvorosa; pero la gloria de poner pies en sinfonía estaba reservada a nuestro siglo y a nuestra patria.

En boca de ciertos aficionados intrínsecos, la música de Verdi estaba siempre a los pies de los bailarines; y ya es ir ganando terreno... Vayan ustedes a Novedades y me darán las gracias, después de ver la sinfonía de *El Nabuco* bailada por lo fino, incluso el *Andante* (que desde hoy puede llamarse *el balante*) de los *trattos*; cuando desee llevar su caudal *Saper Aumina Bablonia*—Aunque reconozco mi incompetencia en materia coreográfica bíblica, puedo asegurar a ustedes que aquel salmo con trenzados es cosa digna de verse, y que el auditorio (quiero decir el *miratorio*) lo recibe con toda la estimación que merece.—Y véase lo que es la ley del progreso; a fines del siglo pasado se santiguaba Moratin, pensando que del cerco de una ciudad se hacía una comedia; hoy, gracias a los adelantos del arte, nos reímos de sus escrupulos rulinarios, y yo, por mi parte, después de haber visto bailar la sinfonía de *El Nabuco*, no extrañaré que el día menos pensado se nos presente cualquier artista tocando en el violín la hipoteca o la Guía de Ayuntamientos.

Prodigioso ingenio, espontáneo, fácil, é inimitable para retratar gráficamente los tipos populares de su tiempo, Narciso Serra, censor de teatros, era por entonces una de las figuras más salientes de la dramática española. Inconsciente a veces porque versificaba al correr de la pluma, Narciso decía siempre lo que quería decir, no viéndosle jamás avasallado por la rima. Hablaba en verso con más facilidad que los demás en prosa; derrochaba el ingenio en todas partes; sus gracias eran naturales y espontáneas, no buscadas, como las de la mayoría de los chistosos que hoy se estilán. Algunas de sus producciones dramáticas, á semejanza de las de Lope de Vega, en horas veinticuatro,

pasaron de las musas al teatro;

ción a mi clemencia. En cuanto a vos, señor de Mondoze, os considero mucho más culpable que a vuestros cómplices. Vos, un francés, un noble... ¡Ah! preferible es no hablar más de vuestra infamia. Hace un momento os hubiese matado, si no me hubiese conmovido ante el despertar de vuestro patriotismo. Me he compadecido de vos, pero no quiero volver a veros. Si queréis creérmelo, huid de Francia; no sois digno de vivir en ella.

Enrique de Mondoze bajó la cabeza sin pronunciar una palabra. El conde separó de él los ojos con desprecio.

—Estais libres, caballeros—continuó el señor de Montreux;—os aseguro que podreis marcharos de aquí sin que nadie os moleste. Yo me encargo de que la policía no continúe sus pesquisas. Pero quiero tomar toda clase de precauciones para que no volváis a intentar lo sucedido. Barón, sentaos en mi mesa y escribid unas cuantas líneas:

«Reconozco que en la noche del 10 de setiembre me introduje, acompañado de mi hijo Max y del señor de Mondoze, en la fábrica del señor conde de Montreux, y que fuimos sorprendidos, en el momento en que después de haber robado un fusil Lebel, nos disponíamos a incendiar la fábrica.»

El barón obedecía, y después de haberse sentado en la mesa del conde de Montreux, escribía lo que éste le dictaba.

—Lo primero es salvar la piel; después, ya veremos—se decía.

No ponía en duda la palabra de su enemigo. Iba ya a firmar cuando Harry Clifford, poniéndole una mano sobre el brazo, dijo:

—Aun no; hay que poner más. Escribid: «Yo fui quien intentó hacer volar por medio de una explosión al señor Harry Clifford, el ingeniero de la fábrica de Montreux.»

—¡Pero, caballero!

—Escribid—dijo bruscamente Harry.

Y cuando el barón hubo terminado esta frase, ordenó:

—Escribid aún:

«Yo ayudé al señor de Mondoze a fomentar la huelga que estuvo a punto de arruinar al señor de Montreux.»

«Max, mi hijo, quiso llevar a cabo el rapto de la señorita de Montreux en Houlgate, y el señor de Mondoze vino con el yate que debía llevarsele.»

—Basta, padre mío—exclamó Max.—Os

arrancan estas declaraciones con objeto de entregaros después a la justicia.

—No, señor, no—dijo Harry con desprecio.—No juzguéis al prójimo por vos mismo. Lo que si os aseguro, si vuestro padre no me obedece, es que antes de una hora estaréis en la cárcel.

—Escribid, pues, señor Kreizer:

«Yo fui quien puse en contacto con el marqués de Montreux a una mujercuela llamada Ketty Bell, que le robó los ciento cincuenta mil francos que debía llevar a su hermano; que después le hizo cometer una infinidad de locuras, y que por fin le atrajo fuera de su casa la noche que quiso llevarse á cabo el rapto en Houlgate.»

Al ver que el barón hacía movimientos con la cabeza, Harry dijo tranquilamente:

—Tengo la prueba de todas estas cosas, pero quiero que las reconozcaís vos mismo.

—¿Nada más?—preguntó el barón por cuyo rostro caían gruesas gotas de sudor.

—Falta aún un punto.

«Yo fui quien organizó el robo que debía cometerse en Neuilly la noche en que un hombre llamado Pedro Sandrac, fué detenido injustamente. Afirno que el tal Sandrac era absolutamente inocente de aquel crimen, que debía cometerse por gentes pagadas por mí... Reconozco igualmente que el robo de que fué víctima el señor de Montreux en el tren, lo cometí yo mismo.»

—Ya está. Ahora firmad.

Desde hacía algunos instantes, el conde notaba que Bernardo Lavergne daba señales de una alegría extravagante: se restregaba las manos, se sonreía, dirigía miradas burlescas al señor de Montreux, guiñaba los ojos; y cuando por fin el barón Kreizer, con mano temblona, firmó la declaración de sus crímenes, el anciano obrero no se pudo contener, y riéndose como un loco, al mismo tiempo que las lágrimas corrían por sus arrugadas mejillas, exclamó:

—Ya decía yo que Pedro Sandrac no podía ser culpable.

Harry Clifford le impuso silencio con una mirada.

Pero, á pesar de todo, añadió con una alegría exuberante:

—¿Queréis, señor... Harry, no he podido contenerme.

ce, hora en que debían salir de la estación de Lyon.

Jerome les esperaba allí y les explicó con concisión todo lo que había ocurrido en casa de la vizcondesa.

Al oír el nombre de Sandrac, del antiguo cajero del señor Herbelin, el conde de Montreux se estremeció ligeramente.

—¿Pero cómo habeis conocido á ese hombre?—preguntó.

—Punto es este que no podemos explicaros hasta más adelante.

—Es preciso avisar á Lavergne—dijo el conde.—No llegaremos á Saint-Etienne hasta la una de la madrugada...

—Lavergne está avisado, señor conde. Nada tenemos que temer.

—¿Nos acompañas?—le preguntó Harry.

—No; desconfío mucho de la vizcondesa y la he dejado durante dos horas, bajo la vigilancia de Luis Ducros, pero tiene poca experiencia para resistir por más tiempo á la astucia de tal arpa. Vuelvo, pues, á ocupar mi puesto á su lado, y no la dejaré libre de mi presencia hasta que me hayas telegrafiado de que puedo hacerlo sin peligro.

Pocos instantes después, el conde y Harry salían de la estación de Lyon, en el tren de las once y quince.

Durante el viaje hablaron muy poco; iban absortos en sus pensamientos.

En Lyon se apearon y tomaron el tren de once, y á las las once y cincuenta y un minutos llegaron á Saint-Etienne:

—No hay nadie en la estación—dijo el conde con intranquilidad.

—Nos estarán esperando en la fábrica—le contestó Harry.

—Lo natural era que nos hubieran avisado del coche, puesto que vuestro amigo ha avisado á Bernardo Lavergne.

—Pues yo, por el contrario, veo en esto la prudencia de vuestro excelente obrero. Sólo el envío de vuestro coche á la estación hubiese despertado las sospechas de esos miserables, y hubieran comprendido que estaban descubiertos.

—Es verdad Harry.

—Hubiesen huido... y continuaríamos esta vida de desconfianzas y de sospechas perpetuas... mientras que así, vamos á acabar de una vez esta misma noche.

Tomaron un coche que les condujo á la Challasiere; Pero Harry ordenó al cochero que se detuviese á unos cien metros de la

fábrica, á la cual se dirigieron con mucha precaución.

Al llegar junto á la puerta, una sombra se destacó del quicio y salió á su encuentro.

—¿Bernardo Lavergne?—interrogó el conde.

—Sí, yo soy—contestó el jefe de los talleres en voz baja.

—¿Qué hay?—le preguntó Harry.

—Aun nada.

—¿Y vuestros hombres?

—Están en sus puestos. Yo he salido á vuestro encuentro. Seguidme y andemos con prudencia.

Les condujo al hotelito donde vivía el conde, y cuando entraron, les explicó las disposiciones que había tomado.

—Hay un hombre detrás de cada puerta, dos en vuestro despacho... Cuando entren los criminales, cerrarán las puertas y quedarán cogidos.

—¿Y en la fábrica?—preguntó Harry con ansiedad.

—¡Oh! En la fábrica no hay nada que temer, puesto que en el despacho del conde es donde deben dar el golpe.

—¿Quién os lo ha dicho?

—¿Que quién?... ¡Pues el señor conde en su telegrama.

—¿Yo en mi telegrama?—preguntó con estupefacción el conde.

—Sí, señor conde. Ya había recibido uno del señor Labadie, diciéndome que estuviereis preparado. El vuestro me daba datos más exactos; pero ha producido tanto ruido en telegrafos, que el comisario de policía vino y me ha mandado, para ayudarme, dos agentes vestidos de obreros.

—Vamos, vamos, Bernardo—le interrumpió Harry con voz nerviosa.—¿Habeis recibido un telegrama del conde?

—¡Claro que sí!

—¿De dónde ha venido el telegrama?

—De Londres.

—¡Dios de Dios!—exclamó el conde.—Yo no os he enviado nada. ¡Oh, miserables!

—Calma—dijo Harry,—calma, os lo suplico...

—Bernardo, comprendme bien. No os hemos enviado telegrama alguno desde Londres.

—¡Traición!—exclamó el obrero.—Se han burlado de mí; por este medio han logrado que solo guarde el despacho del conde, mientras que en la fábrica...

Y sin acabar la frase quiso salir de la habitación para ir á los talleres.

judicando citar como ejemplo el pasillo...

Alumno de la Academia Militar, a la precocidad y viveza de su ingenio...

Al estallar la revolución del año 1848, Narciso tuvo empeño de conquistar en el campo de batalla la graduación...

El juicio que Serra, como militar, se merecía a sí mismo, lo expresó en estos versos:

Diéan que yo no sirvo en la milicia, porque llevo a la tropa formada en silva...

En la acción de Vicálvaro, ya citada, fué herido en unión de su compañero Pasterfido...

Reñiego amén de mi estrella de poeta y de soldado.

Siempre que Serra encontraba en la calle a la actriz Sara Sempelayo...

¡Oh, señora Sempelayo! primero me parta un rayo que ponerme a vuestros pies!

Y tomando de pronto una expresión de extrema finura, añadió:

¡Al revés!

Cuando conoció a Eusebio Blasco en la tertulia del Suizo...

Como de usted en escribir con esa fácil sultura...

Las semblanzas de los actores de su tiempo las sabe todo el que figura en el mundo de las letras...

Al actor de carácter D. Antonio Pizarro, que era muy redicho y exagerado...

Pizarroso se desgarró y exageró sin piedad.

A Catalina: Ya Catalina es galán, quiera Dios que nos la roben...

A Valero (D. José): Valero vale, que al fin cuando en los carteles sale...

Eduardo de Lustedo. (Prohibida la reproducción.)

LA GACETA DE AYER

Presidencia del Consejo de ministros.—Real orden dictando reglas para la formación del escalón de los funcionarios dependientes de esta Presidencia.

LO DE CHINA

FOR TELEGRAMA

The Daily Express publica hoy un telegrama de Che Fu, fechado el 18 del actual...

Continúan siendo contradictorias las noticias que se reciben acerca de la suerte cabida a los extranjeros residentes en Pekín.

Ha producido gran sensación un telegrama de San Petersburgo que publica en su edición de hoy el Daily Telegraph...

El corresponsal del periódico World en Che Fu le telegrafía que los chinos, antes de evacuar la ciudad indígena...

Un despacho de Simla (India Británica) dice que el comandante italiano de la colonia ha declarado ser imposible el envío de refuerzos a China...

El gobierno italiano ha concedido autorización al de Alemania para que las tropas del imperio destinadas a China puedan cruzar por el territorio de Italia para embarcarse en Génova.

prendidos en los tratados comerciales de China con las potencias, han decidido prohibir terminantemente la venta de armas chinas...

LAS MATANZAS DE PEKIN

El Daily Express publica un telegrama fechado en Shanghai el 18, en el cual se dan detalles de los infames asesinatos de Pekín.

El comerciante chino asegura que fué testigo de las salvajes escenas que en Pekín se desarrollaron.

Los miembros humanos arrojaban los boxers al populacho cada vez más sediento de sangre europea.

También presencié la horrosa escena que ofrecieron los soldados chinos, que pasearon por las calles llevando en las picas las cabezas de los niños de los europeos.

Se resiste a referir otras barbaridades que fueron complemento de estas trágicas y espantosas escenas.

El príncipe Tuan, jefe de los rebeldes, muéstrase envalentonadísimo y más irritado cada vez.

Ofrece una recompensa de importancia a cada individuo que vaya a darle noticia de la muerte de un europeo, llevándole la cabeza del muerto.

El embajador de China en París ha hecho enviar un telegrama al ministro de Negocios extranjeros...

Este telegrama fué expedido por el gobernador de Chan-Toung y lleva la fecha del día 19.

En el despacho no se hace mención alguna de los ministros de las naciones europeas en Pekín...

El ministro de Negocios extranjeros de la república ha hecho saber al embajador de China que monsieur Loubet enviará su contestación a la legación de Francia en Pekín...

Un despacho de Hong-Kong da cuenta de que unos veinte piratas se apoderaron de una chalupa inglesa, amenazando con sus revólvers a los tripulantes de la misma.

LA GUERRA A VISTA DE PAJARO

Hoy, si cabe, reina mayor confusión de noticias que en los días pasados. Lo único que de la información recibida resalta es la indignación de la población europea de Cantón respecto a los honores que ha sido despedido Li Hung Chang...

Dicen los citados telegramas que en Cantón nadie se fia del virrey que acaba de marchar, y en efecto, la conducta del tal personaje chino es completamente sospechosa...

La segunda noticia que pone al descubierto la manifiesta mala voluntad que existe entre los gobiernos ruso e inglés, tiene un fondo de verdad que no puede desconocerse.

Los choques y la ocupación de poblaciones que estaban en poder de los rusos por tropas chinas, son como los sucesos de la capital, los primeros chispazos del incendio que ha sorprendido a todas las naciones que tenían intereses en China...

Mientras no poseamos esos datos no queremos hacernos eco de informes que podrían resultar exageraciones que acarara candidato en el que se hiciera eco de ellas, tales como la noticia de que los boxers cuentan con 300.000 hombres...

Nada más propenso a que se ande a tropiezos en los juicios de una campaña que la falta de calma y método para reunir antecedentes y aquilatar las primeras impresiones.

Paris 20, 4 t. El embajador de China en París ha hecho enviar un telegrama al ministro de Negocios extranjeros...

Este telegrama fué expedido por el gobernador de Chan-Toung y lleva la fecha del día 19.

En el despacho no se hace mención alguna de los ministros de las naciones europeas en Pekín...

El ministro de Negocios extranjeros de la república ha hecho saber al embajador de China que monsieur Loubet enviará su contestación a la legación de Francia en Pekín...

Un despacho de Hong-Kong da cuenta de que unos veinte piratas se apoderaron de una chalupa inglesa...

DE SAN SEBASTIÁN

San Sebastián 20, 3'30 t. El ministro de Jornada ha puesto hoy a la firma de la Reina los siguientes decretos:

De Gracia y Justicia.—Estableciendo un nuevo arreglo y demarcación parroquial en la diócesis de Valencia.

De Instrucción pública.—Reorganizando el plan de estudios de la segunda enseñanza.

Suprimiendo la Escuela superior de Diplomática y reorganizando la facultad de Filosofía y Letras.

En el subexpreso de hoy pasó la reina Pia de Portugal, que va a la exposición de París. Acompañala el duque de Oporto.

El Sr. Salva se hospedará en el hotel de Londres, donde tiene preparadas habitaciones.

La infanta Eulalia pasó esta mañana a pie por la Zurriola, acompañada de la marquesa y del Sr. Capdepon.

He hablado con el señor marqués de Tovar, hermano del señor vizconde de Irujo, acerca de las noticias que corren respecto a la decisión que se atribuye a este señor de retirarse de la mayoría.

La policía se ha dedicado hoy a recoger los ejemplares que ayer se repartieron del discurso pronunciado por el Sr. Romero Robledo.

El ministro de la Gobernación no ha podido conferenciar hoy con el presidente del Consejo, por seguir interrumpida la línea telefónica oficial.

El Sr. Dato, después de regresar de Páramo, se dirigió a Retuerta, donde ha almorzado.

Las Diputaciones vascongadas enviarán a Madrid sus representantes para que hablen con el ministro de Hacienda acerca del concierto económico.

Se dice que si Derouine sigue agitando y haciendo política como este invierno, el gobierno francés hará alguna indicación al de España para que le obli-

POR TELEFONO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

En el subexpreso de hoy pasó la reina Pia de Portugal, que va a la exposición de París.

La infanta Eulalia pasó esta mañana a pie por la Zurriola, acompañada de la marquesa y del Sr. Capdepon.

He hablado con el señor marqués de Tovar, hermano del señor vizconde de Irujo, acerca de las noticias que corren respecto a la decisión que se atribuye a este señor de retirarse de la mayoría.

La policía se ha dedicado hoy a recoger los ejemplares que ayer se repartieron del discurso pronunciado por el Sr. Romero Robledo.

El ministro de la Gobernación no ha podido conferenciar hoy con el presidente del Consejo...

El Sr. Dato, después de regresar de Páramo, se dirigió a Retuerta, donde ha almorzado.

Las Diputaciones vascongadas enviarán a Madrid sus representantes para que hablen con el ministro de Hacienda...

Se dice que si Derouine sigue agitando y haciendo política como este invierno, el gobierno francés hará alguna indicación al de España...

Harry, cuya sangre fría era admirable, le detuvo.

—No hagamos locuras. No cometamos imprudencias. Es muy posible que en estos momentos los bandidos estén en la fábrica.

—Van a oírnos y huirán—balbució Bernardo Labergne desesperado.

—No; hay un sitio en el cual seguramente no han entrado. En el botiquín de la señorita de Montreux. Avísad a nuestros hombres para que acudan al menor llamamiento.

Dos minutos después, el conde, Harry y Labergne se dirigían a la habitación donde la señorita de Montreux tenía el botiquín.

Llegaron en el momento en que Enrique de Mondoze acababa de quitar el fusil de las manos al barón Kreizer y exclamaba:

—Ahora, prended fuego. Vengaos, y por grandes que sean los remordimientos que puedan asaltarme, voy a ayudaros; pero os juro que no os llevaré este fusil.

Sin este incidente, la fábrica hubiera estado ardiendo y los Kreizer y su cómplice se hubieran escapado ya.

Harry y el conde no hubieran llegado a tiempo.

Separados de los bandidos tan sólo por la puerta del botiquín, oyeron las palabras de Mondoze y del barón.

Y cuando el alemán se precipitó con el puñal levantado sobre su cómplice, que se había convertido en adversario, Harry abrió bruscamente la puerta.

El barón se detuvo un momento, momento que salvó a Enrique de Mondoze.

Creyó sencillamente que los habían descubierto y que los vigilantes acudían, y se precipitó sobre el hombre que llegaba, creyendo matarle de un golpe.

Pero sintió que le cogían del brazo y en vano intentó herir.

Le desarmaron y le tiraron al suelo.

—¡Max! ¡Max!—gritaba.

Max, no podía contestarle por la sencilla razón de que Bernardo Labergne le ahogaba entre sus brazos.

Al reconocer la voz de Harry, los tres miserables experimentaron un verdadero estupor.

Mientras creyeron tan sólo que los vigilantes de la casa les habían descubierto, conservaron alguna esperanza y se decían que les sería fácil encontrar un momento propicio para escapar.

¡Pero Harry Clifford estaba allí indudablemente acompañado del conde de Montreux!

Estaban perdidos!

Casi en seguida, se oyó ruido de pasos. Los hombres que desde el despacho del conde espiaban el menor ruido, habrían oído el tumulto de la lucha y acudían corriendo.

Algunos minutos después, el barón, su hijo y Enrique de Mondoze, eran conducidos convenientemente sujetos por dos hombres, al despacho del conde.

El padre y el hijo, estaban furiosos.

Enrique de Mondoze, abatido.

Harry Clifford, triunfaba.

Bernardo Labergne, enseñaba sus crispados puños a aquellos bandidos que se habían burlado de él.

En cuanto al señor de Montreux, se preguntaba aun si era posible que Enrique de Mondoze, formase parte de aquella sociedad de bandidos.

En aquel momento, Bernardo Labergne se agachó y olió.

—¿Qué demontre de olor es este? ¡Ah bribones! ¿Creeis acaso que necesitamos petróleo para alumbarnos?

Acababa de ver uno de los bidones ya vacíos, tirado en el suelo.

—Deben haber regado toda la fábrica. Y cuando todos recobraron la calma pudieron ocuparse de este detalle que en un principio había pasado desapercibido.

La atmósfera, estaba impregnada de olor a petróleo.

Bernardo Labergne se dirigió a los talleres y volvió al poco tiempo diciendo:

—Lo que yo decía: han regado con petróleo todos los talleres. Sin vuestra oportuna llegada, señor conde, la fábrica no hubiese sido mañana más que un montón de escombros. ¡Ah, canallas!

Y con los puños cerrados amenazó a los Kreizer, y con doloroso acento dijo:

—¡Y vos, señor de Mondoze!...

Los miserables nada contestaron: estaban vencidos... esperaban su suerte.

Uno de los agentes de policía dijo entonces:

—Voy a avisar al señor comisario.

—No, aún no. Antes deseo hablar con estos señores.

Y después de dirigirles una mirada despreciativa dijo:

—Aseguraos sencillamente de que no están armados.

—No lo están, señor.

—Pues bien, retirense todos menos el señor Clifford y Bernardo Labergne.

Los agentes de policía intentaron resistirse; pero el conde hablaba con tanta autoridad, que al fin obedecieron.

—Señores, siéntense ustedes—dijo el conde con perfecta urbanidad tan pronto como los agentes de policía se hubieron retirado.

—Supongo que debemos tener cosas muy importantes que decirnos y no he querido que oídos importunos las escuchasen. Señor Kreizer, he sido un tonto al no entender que me perseguís con un odio implacable. Supongo que no intentaréis negarlo.

—No—contestó el barón con ronco acento.

—Pues bien, caballero, creo que ha llegado la hora de explicarnos claramente. Quiero saber cuáles son los motivos de ese odio.

—Voy a deciroslo en seguida—exclamó el barón con altanería—y veréis que no soy el bandido que os imagináis.

—¿He podido yo haceros algún daño para merecerlo?

—Vos no; nuestro hermano.

—El general—exclamó Harry con repentina angustia.

—Vamos, amigo mío—dijo el conde,—es preciso que hagáis lo que yo. Siempre me habéis estado recomendando la calma. Tened ahora para escuchar a este caballero.

—Si, escuchadme—dijo el barón sarcásticamente—después me juzgaréis.

Y con voz ronca, interrumpida sin cesar por exclamaciones de cólera, contó su historia, la historia de su hijo, el incendio de su casa; después la muerte de su hijo, su ruina, su desesperación, y todo con un acento tal de verdad, que ni el conde ni Harry pudieron contestarle nada al terminar.

—No tengo acaso el derecho de vengarme?—preguntó.

Pero al cabo de un momento, el conde, reuniendo sus recuerdos, dijo:

—Vuestro relato es bastante exacto. En lo que concierne a vuestra hija, caballero, aunque su conducta fué algo ligera y hasta provocativa; lo he sabido por los compañeros de mi hermano...

—¿Libres!

El barón y su hijo al pronunciar estas palabras, no pudieron contener un movimiento de alegría.

Mondoze apenas escuchaba, pero añadió el conde:

—Tened, señores, que os voy a contar...

do aseguraros, que mi hermano es inocente del incendio que os arruinó. No hubo más que una cruel coincidencia, y si mi hermano estuviese aquí, os contestaría que si bien es cierto que se ocultó algunos instantes en vuestra fábrica, no lo es menos que el incendio estalló después de haberla abandonado. En verdad os digo, que no veo el derecho que alegáis para vengaros de la manera que habeis intentado hacerlo, y sobre todo, de vengaros de mi... mi querida hija. Caballero, lo que habeis hecho es una salvajada.

—No es más que justicia—exclamó fogueosamente Max.—Castigar la infamia de ese...

Harry se dirigió hacia él y antes de que el conde pudiese intervenir:

—Os advierto—declaró friamente,—que prescindiendo de todo cuanto ha pasado hasta ahora, miraré como una injuria personal toda palabra dirigida contra el marqués de Montreux.

—¿Con qué derecho?—preguntó Max.

—Con un derecho que no os importa. Pero el honor del general de Montreux me es tan querido, y no será por medios semejantes a los que vos habeis empleado como el vengaré, sino a la luz del día y con el acero en la mano.

—Fácil os es amenazar a un prisionero—contestó Max con desdén.—Ignoro lo que la suerte me reserva, pero si llegase a recobrar la libertad, os aseguro que lo primero que haría sería ponerme a vuestras órdenes.

—Harry, os lo ruego—dijo el conde,—tranquilizaos. Yo solo he de ser aquí el que decida lo que se ha de hacer.

Reflexionó algunos instantes y añadió:

—Indignamente habeis traspasado los derechos que os concedía una injuria, caballero. Podría deciros que en nada puedo yo ser responsable de la conducta... algo ligera de mi hermano, pero resueltamente acepto todas las consecuencias. Si yo quisiera entregaros a la justicia, no ignorais cuál sería su sentencia... Cadena perpetua para los tres. Pero considero que la familia de Montreux os debe una reparación y no titubeo en concedérosla. Estáis libres, caballeros.

—Libres!

El barón y su hijo al pronunciar estas palabras, no pudieron contener un movimiento de alegría.

Mondoze apenas escuchaba, pero añadió el conde:

—Tened, señores, que os voy a contar...

que a residir en algún punto del interior de la Península.

Aunque sigue haciendo bastante calor, la temperatura es más agradable que en los últimos días.

Aguilar.

ECOS DE PROVINCIAS

FOR TELEGRAFO

Vapor correo.

Hay viernes, a las cinco de la mañana, ha llegado el vapor correo Sarrastegui, procedente de Buenos Aires y Montevideo, sin novedad.—ATLANTICA.

Un suicidio.

Esta mañana ha intentado suicidarse, arrojándose desde la azotea de su casa, una mujer de treinta y ocho a cuarenta años de edad.

La sujeción padecía ataques de enajenación mental.—ALBONOX.

El calor.—Emigración.

Hay un calor excesivo. El termómetro marca a la sombra 40 grados y décimos.

Cada día es más considerable el número de viajeros que sale de esta para las playas del Norte.—MENCHETA.

El nuevo gobernador.

Ha tomado hoy posesión el gobernador civil Sr. Alonso Zabala, siendo visitado por el elemento oficial.—MENCHETA.

Intento de suicidio.

Un joven madrileño, llamado Emilio Gueno Breton, de 26 años de edad, soltero, que se hallaba empleado en la oficina de Postos, instalada en el tercer piso de la diputación provincial, se ha arrojado por la ventana al jardín, sufriendo fracturas y magullamiento general.

En gravísimo estado fué conducido al Hospital.

El intento de suicidio atribuyese, según unos, al estado de perturbación de sus facultades mentales, y según otros opinan, debese al efecto que le produjo una carta de su hermano José, oficial primero de Administración militar, el cual a su paso recientemente por esta capital, enterece de la vida oropusca que llevaba el suicida, por lo cual le espantó alarmadamente, manifestándole el disgusto que le causaba su mala vida.—FONDEVILA.

Dos amigos enemigos.

No por la importancia del suceso, sino por las condiciones en que se ha desarrollado, refulgiendo una vez más el carácter aragonés, doy cuenta detallada de la ruidosa querrela que se sigue entre el Sr. Bernal y el Sr. Martínez Domingo.

El Sr. Bernal, de 33 años, casado, y Francisco Gil, de 24, soltero, los cuales desde hace algún tiempo manifestaban enemistad recíproca, resentimientos por pequeñas cosas del oficio.

Parace que Gil desahaba a cada momento a Bernal, pero éste no aceptaba el reto, diciendo invariablemente:—No quiero reñir, porque te haré más daño de lo que quiero.

Aoche volvió Gil a suscitarse querrela, y Bernal aconsejó acometle con un pequeño cuchillo, tirándole varios viajes afriendole hasta cinco heridas.

Cesó de darle cuchilladas en el momento de ir a lamentarse a él diciendo que estaba muerto.

Al ir esto, Bernal entregó el cuchillo a un transeunte, para que lo arrojase al río, y se fué directamente a prestar auxilio al herido, pronunciando estas frases:—¡Ves lo que yo te decía, que si reñías te causaría más daño del que quisieras! Vamos, agrárate, que yo te llevaré.

Al observar Bernal que las heridas no tenían la gravedad que Gil suponía, conde a éste a una tienda de bebidas próxima, y le hizo tomar una copa para que reposara.

Después, cargándose sobre las espaldas, lo llevó al hospital, en cuya puerta le dejó, encargando a otro obrero de los que le seguían que le recomendará para la curación.

El agresor, después de todo esto, se retiró a su casa, donde le detuvo la policía.—FONDEVILA.

El alcantarillado.—Tiro Nacional.

El Ayuntamiento ha acordado abrir un concurso sobre un proyecto de alcantarillado de la ciudad. Se concederá un premio de 40.000 pesetas al que mejor y más pronto cumpla el fin deseado.

La junta directiva del Tiro Nacional ha acordado nombrar socios honorarios a las autoridades adquirir terreno para establecer un polígono y celebrar un octavo de tiro.—MENCHETA.

Buques extranjeros.

Ha fundado en este puerto el crucero francés Capricorne.

Continúa fondeada la fragata holandesa Nautilus y son aguardados otros buques de guerra extranjeros.—FABRA.

Veranantes.—Los automóviles.

Según llegando muchas familias en busca de la deliciosa temperatura que se disfruta aquí.

El conde de Bernar ha salido para Segovia a esperar a su hermano político el ministro de Hacienda que llegará aquí esta noche y regresará el lunes a Madrid. El ministro y su familia ocupan, en el mejor sitio de la población, una

hermosa casa, propiedad del Sr. Brun. Las oficinas de los automóviles, que en breve prestarán servicio, se han instalado en el Hotel Europeo.—Luis.

La unión nacional.

Cartagena 20, 9 n. La unión nacional de esta población se reúne el domingo en asamblea general para tratar de la dimisión de Paraiso.

La directiva le ha dirigido hoy un afectuoso telegrama de adhesión.—MADRID.

La reunión de los prelados.—Viaje del general.—Lo del Ayuntamiento.

Barcelona 20, 6'5 t. ha terminado en Monserrat la reunión de los prelados catalanes, después de celebrar tres conferencias. Acerca de los acuerdos se guarda la mayor reserva.

Créese que, además de los asuntos ya telegrafados, se ha tratado de la actitud de parte del clero, que sostiene el periódico *La Unión*.

Se ha confirmado la noticia del viaje del general Deigado, el cual saldrá esta noche en el expreso para San Sebastián. Continúa la lucha entre las dos fracciones del partido conservador.

La cuestión de la visita de inspección del Ayuntamiento ha venido a encajar los ánimos.

El acorramiento de nuevos concejales sería difícil.

Asegúrase que será nombrado alcalde D. Antonio Sarrastegui.—FIGUEROA.

En honor de un gobernador.

Salamanca 20, 6'35 t. Para despedir al gobernador de esta provincia, electo de la de Oviedo, señor Baztan, se ha celebrado un banquete de cincuenta cubiertos, al que han asistido las autoridades, señor Lafuente, diputado a Cortes Maldonado, diputados provinciales, presidente y magistrado de la Audiencia y otras personas significadas.

Para despedirle ha acudido gran concurrencia, comisiones de labradoras y obreros. Se le ha vitoreado con entusiasmo.—LASERNA.

Buque italiano.—El Ayuntamiento.

Barcelona 20, 2'29 t. Procedente de Valencia ha llegado a este puerto el bergantín de guerra italiano *Palinuro*, escuela de marinería.

La sesión que se celebrará esta tarde en el Ayuntamiento, promete ser muy accidentada.—MENCHETA.

El trabajo de mujeres y niños.—Cuestión del Ayuntamiento.

Barcelona 20, 10'40 n. Tropiezas con grandes dificultades para cumplimentar la ley referente al trabajo de las mujeres y los niños. Los padres se oponen a que sus hijos dejen el taller por la escuela.

El domingo se reunirán numerosos fabricantes para tratar de este asunto. Desempeño que se haya solicitado la adhesión de importantes sociedades para pedir la sustitución del Ayuntamiento, pues se hubieran negado a ello.

La opinión cree que las inmundidades radican más que en los concejales en los empleados, que utilizan todos los períodos de interinidad y descomposición en provecho suyo.—FIGUEROA.

Viaje del general.—El Sr. Martínez Domingo.—Los prelados.

Barcelona 20, 10'40 n. Ha salido el general Delgado, despidiéndole en la estación el gobernador de la provincia y otras autoridades.

El Ayuntamiento ha concedido licencia al alcalde accidental Sr. Martínez Domingo, que la tenía pedida antes de conocerse la noticia de la inspección; pero no hará uso de ella, pues se propone aguardar al inspector delegado.

La opinión cree que durante ocho meses haya estado desahuciado intencionalmente la alcaldía, y reconoce los buenos servicios prestados por el mismo.

Han llegado los obispos procedentes de Monserrat, y a pesar de la general creencia, insisten de que su entrevista ha carecido de importancia.—FIGUEROA.

El proceso de las Salesas.

El sumario, ya terminado por el juez de instrucción D. Ricardo Ortiz, ha durado un mes; es muy voluminoso, pues además de los informes de algunos calígrafos, contiene actuaciones muy interesantes y una prueba documental bien concluida.

Aparecen procesados el secretario habilitado Sr. García, los escribanos de la secretaría de gobierno Sres. Planet y Manzano, y el oficial de relaciones señor Guerrero. Los tres últimos están presos, y el primero en libertad provisional.

También aparece procesado el oficial Sr. Barabar, contra el que existen graves cargos, pues parece que llegó a falsificar las firmas de algunos magistrados. Este procesado se fugó, y en la actualidad se le ha declarado rebelde.

El abogado del Estado se ha mostrado por arte en la causa.

Probablemente en la próxima semana quedará ultimado el expediente gubernativo instruido con motivo de los escándalos celebrados en la habilitación del Correo Central.

SUCESOS

Ayer tarde, a las cuatro, fué detenido un transeunte por infracción, a dicha hora, y en plena Carrera de San Jerónimo, las Ordenanzas municipales.

Ayer mañana han estado a punto de ser víctimas de un atropello brutal dos señoras que pasaban por el Retiro.

Afortunadamente, pudieron salvarse del atropello, sin otras consecuencias que el susto que era natural.

El autor del atentado fué detenido por un guardia, y suponamos que entregado a las autoridades.

La ocasión nos parece de perlas para llamar la atención del alcalde sobre la falta de vigilancia en las alamedas del Retiro.

La explosión de un cartucho de pólvora que colocó un chico, produjo anoche bastante alarma en la calle de Fortuny.

En Alcalá de Henares se produjo ayer un incendio, quemándose la casa número 3 de la calle del Tinte.

Bolsa de Madrid.—Cotización del 20

FONDOS PUBLICOS DEL 19 DEL 20

4 0/0 perpetuo interior. 73 30 72 20

100 0/0 amortizable. 75 30 74 15

5 0/0 de 1880. 72 25 71 10

5 0/0 de 1890. 72 25 71 10

5 0/0 de 1900. 72 25 71 10

5 0/0 de 1910. 72 25 71 10

5 0/0 de 1920. 72 25 71 10

5 0/0 de 1930. 72 25 71 10

5 0/0 de 1940. 72 25 71 10

5 0/0 de 1950. 72 25 71 10

5 0/0 de 1960. 72 25 71 10

5 0/0 de 1970. 72 25 71 10

5 0/0 de 1980. 72 25 71 10

5 0/0 de 1990. 72 25 71 10

5 0/0 de 2000. 72 25 71 10

5 0/0 de 2010. 72 25 71 10

5 0/0 de 2020. 72 25 71 10

5 0/0 de 2030. 72 25 71 10

5 0/0 de 2040. 72 25 71 10

5 0/0 de 2050. 72 25 71 10

5 0/0 de 2060. 72 25 71 10

5 0/0 de 2070. 72 25 71 10

5 0/0 de 2080. 72 25 71 10

5 0/0 de 2090. 72 25 71 10

5 0/0 de 2100. 72 25 71 10

5 0/0 de 2110. 72 25 71 10

5 0/0 de 2120. 72 25 71 10

5 0/0 de 2130. 72 25 71 10

5 0/0 de 2140. 72 25 71 10

5 0/0 de 2150. 72 25 71 10

5 0/0 de 2160. 72 25 71 10

5 0/0 de 2170. 72 25 71 10

5 0/0 de 2180. 72 25 71 10

5 0/0 de 2190. 72 25 71 10

5 0/0 de 2200. 72 25 71 10

5 0/0 de 2210. 72 25 71 10

5 0/0 de 2220. 72 25 71 10

5 0/0 de 2230. 72 25 71 10

5 0/0 de 2240. 72 25 71 10

5 0/0 de 2250. 72 25 71 10

5 0/0 de 2260. 72 25 71 10

5 0/0 de 2270. 72 25 71 10

5 0/0 de 2280. 72 25 71 10

5 0/0 de 2290. 72 25 71 10

5 0/0 de 2300. 72 25 71 10

5 0/0 de 2310. 72 25 71 10

5 0/0 de 2320. 72 25 71 10

5 0/0 de 2330. 72 25 71 10

5 0/0 de 2340. 72 25 71 10

5 0/0 de 2350. 72 25 71 10

5 0/0 de 2360. 72 25 71 10

5 0/0 de 2370. 72 25 71 10

5 0/0 de 2380. 72 25 71 10

5 0/0 de 2390. 72 25 71 10

5 0/0 de 2400. 72 25 71 10

5 0/0 de 2410. 72 25 71 10

5 0/0 de 2420. 72 25 71 10

5 0/0 de 2430. 72 25 71 10

5 0/0 de 2440. 72 25 71 10

5 0/0 de 2450. 72 25 71 10

5 0/0 de 2460. 72 25 71 10

5 0/0 de 2470. 72 25 71 10

5 0/0 de 2480. 72 25 71 10

5 0/0 de 2490. 72 25 71 10

5 0/0 de 2500. 72 25 71 10

5 0/0 de 2510. 72 25 71 10

5 0/0 de 2520. 72 25 71 10

5 0/0 de 2530. 72 25 71 10

SINIESTRO FERROVIARIO

FOR TELEGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR

Zaragoza 20, 6'20 t.

Comunican de Tamarit, que en la estación de Binefar ha ocurrido un horrible choque de dos trenes de mercancías.

Cinco individuos de los que los servían han quedado heridos, aunque parece que no de gravedad.

Las máquinas, que se montaron una sobre otra, han quedado destruidas y muchos vagones hechos astillas, se encuentran amontonados sobre la vía.—FONDEVILA.

HUELGA DE OBREROS PANADEROS

La huelga de obreros sigue su curso. Ayer se retiraron de unas 30 tahonas, entre las que figuran las de las calles del Marqués de Santa Ana, Rodas, Embajadores, 8; Leganitos, 4; Toledo, 101, y Lagasca, 38.

De Manzanera llegaron ayer mañana varios obreros panaderos, que seguidamente pasaron a las fábricas que carecen de personal.

Aoche llegaron algunos más.

A 43 asamblea anoche el número de tahonas de donde se habían retirado los obreros panaderos.

Según nota oficial, en las fábricas de pan de las calles de Ficar, Los Madrazo y Santa María, habían visitado al trabajo los huelguistas.

Aoche no elaboraron pan las tahonas del paseo de las Acacias y de la calle del Labrador, a causa de haberse retirado sus cuadrillas y no haber pedido personal nuevo los industriales dueños de dichos establecimientos.

Por ejercer coacción fueron anoche detenidos dos obreros panaderos.

Algunos de éstos se quejan de que la junta directiva les obligaba a abandonar el trabajo.

GUERPO DE SEGURIDAD

A consecuencia de haber dispuesto el señor gobernador civil que presten servicio los guardias de seguridad que estaban reducidos, se ha aumentado en 20 el número de para las que presta ya.

Las que se hallaban permanentemente en las inspecciones de las zonas rondantes en la demarcación, y de la estación de las Deicias acendrán solamente a las horas de salida y llegada de los trenes.

El señor gobernador, cuyas decisiones están mereciendo toda clase de elogios por lo justas e imparciales, ha ordenado que desaparezca la especie de ronda o rondin que formaban algunos guardias vestidos de paisano, contra lo determinado en el reglamento del cuerpo.

Parte de esas rondas se destinaba a los espectáculos, medida completamente innecesaria, por cuanto ese servicio corresponde a los agentes de vigilancia.

También ha resuelto el señor conde de Toreno que dejen de vestir de paisano las clases que, sin justifico motivo, efectuaban trabajos fuera del servicio de las cales, que es para lo que habían sido nombrados los individuos a que aludimos.

El señor gobernador ha estado oportuno en sus determinaciones y merece pidiémosle por su conducta, por cuanto viene demostrando, desde que tomó posesión de su importante cargo, el desecho que la gnta de regenciar todos los servicios que dependen del gobierno civil, sin atender a recomendaciones de ninguna clase, quitando así de raíz abusos inveterados que dejaban en mal lugar a la superior autoridad civil de la provincia.

El señor conde de Toreno se halla resuelto a declarar cesantes a todos aquellos guardias que no reúnan las condiciones que fija el reglamento, cuales son los cortos de talla, los que no haya servido en el ejército y los que cuenten con mayor edad que la consignada en las ordenanzas con que se rige el cuerpo de seguridad.

Ayer han sido declarados cesantes varios guardias y clases que contaban más de setenta años.

El Donado Hablador.

DE MARRUEGOS

Noticias de Tánger dicen que el martes último fué insultado, amenazado y apedreado por varios moros, que le dijeron que lo iban a quemar como al de Fex, el Sr. Saomón Abergel.

El Sr. Abergel, que es ciudadano argentino, expuso la queja de lo ocurrido ante el consulado de España, donde se adoptaron medidas para no dejar sin castigo el atropello.

Asegúrase que el sultán emprenderá un viaje al Gab, pasando luego una temporada en Fez. Al efecto, se están recibiendo en Marrakech grandes remesas de tela propia para hacer tendidas de campaña, las cuales han sido ordenadas a toda prisa por Sid Moghtar Tassi, ministro de Hacienda del sultán.

El sultán ha enviado nuevas tropas para Taflet, con objeto de evitar que las cabalas de aquella región den motivo a conflictos con los franceses.

Así en Marrakech como en las cabales de su jurisdicción, reina completa tranquilidad, obediendo ese estado de co-

sas a la energía desplegada por el nuevo gobierno.

Los soldados del kaid Aissa Ben Omar han asediado en las inmediaciones de Saffi a un mogalata de un subdito británico.

Ha tomado posesión del gobierno de Tánger Sid-Taber Tazzi.

DONATIVO.

La esposa de un banquero, cuyo nombre ha rogado no se dé a la publicidad, ha remitido cinco mil pesetas a las Casas de Socorro, a fin de que se entreguen quinientas a cada una de ellas.

Gd. Hotel de Bayona el Metro-polo (Biarritz).—Ascensor, electricidad, teléfono, vistas al mar. Aceptan el dinero español sin subida de precios.

La compañía de Madrid a Zaragoza y Alcañiz ha acordado organizar un tren especial desde Murcia a Cartagena con motivo de las fiestas que habrán de celebrarse en esta ciudad.

En breve marcharán a San Sebastián la duquesa de Castro-Eriquez y su hijo. Pasarán el verano en su hotel Villa Isabel.

Según telegramas de Sevilla, el partido facultativo fijado ayer en casa de Algabeo por el doctor Sr. Sánchez Lozano dice que el diestro pasó la noche con tranquilidad, aunque con ligero movimiento febril.

Los bordes de la herida presentan mejor coloración y aparecen menos inflamados.

Las dolorosas curas que a diario se le practican las soporta el Algabeo con entereza.

Los redactores de *Gente Conocida* han obsequiado con un almuerzo en el Retiro a varios colaboradores del elegante semanario.

Antonio Grilo, que figuraba entre éstos, recibió algunas poesías preciosas, que fueron muy apreciadas.

Ayer trabajaron, como de costumbre, los operarios del tranva de Estaciones y Mercados, ocupados en la instalación de la tracción eléctrica.

Por orden del teniente alcalde del distrito del Congreso se han levantado cinco puestos de agua en el paso del Prado.

Las dueñas de los puestos de agua del Prado que han sido levantados y transportados a los Almacenes de la Villa, tienen el propósito de acudir a los tribunales de justicia para reclamar contra la disposición del teniente alcalde por creer ellas que la conducta de éste es atentatoria a la propiedad individual.

Al efecto han conferenciado con un rotundo jurisperito para entablar la demanda.

Además no se harán cargo de los puestos y existencias de los mismos sin la previa presentación de un notario.

El gobernador confesó ayer con el alcalde para ocuparse de la medida adoptada de levantar los puestos de agua del Prado, acordándose suspender por ahora dicha medida, si bien se ejercerá una activa y enérgica vigilancia para castigar a los que contravengan las disposiciones de la autoridad municipal.

Se ha dado el caso de haber ocupado en algunos puestos hasta cochinos, lo cual nada tiene que ver con el agua, azucarillos y aguardiente, únicos alimentos que se pueden vender en dichos puestos.

No se permitirán tampoco en los mismos grupos de mujeres

